



Red de Apoyo para Víctimas de Sectas (RAVics)
Serie de Materiales Informativos

CÓMO SABER SI ESTÁS EN UNA SECTA

por Víctor Hugo Flores

Obra de mínima escenografía para su fácil puesta en escena, que describe el talante de los reclutadores de sectas destructivas, el enfoque de la secta con respecto a ese primer acercamiento, los primeros efectos del adoctrinamiento y la aparición de la coerción e inducción a la indefensión. Obra basada en experiencias reales. Se sugiere un diálogo al final para intercambiar impresiones y analizar estrategias de evitación.

OBRA EN DOS ACTOS Y REFLEXIÓN

Escenografía en algunos actos

1. Una mesa y dos sillas.
2. Emblema del “grupo cultural”

Personajes

1. Luis – captado por la secta
2. Daniela – captada por la secta
3. Ramiro – miembro de la secta
4. Eduardo – miembro de la secta
5. Rebeca – hermana de Daniela
6. “El Instructor” – líder de la secta

ACTO 1

ESCENA 1 En la calle

Eduardo. ¡Hola, qué tal!

Luis. Hola.

Eduardo. ¿Te puedo entregar un folleto? Mira, es para una conferencia de filosofía que se va a dar hoy en la noche, muy cerca de aquí. Es de entrada libre, estás cordialmente invitado.

Luis. Ah, gracias, pero la filosofía no me gusta mucho.

Eduardo. Bueno, no sólo tenemos conferencias de filosofía, damos conferencias de muchos temas, como la cultura, la historia, y muchas actividades más. Pero déjame decirte que todo es muy divertido.

Luis. Sí, a mí me gusta aprender.

Eduardo. ¡Oye, pues está perfecto! Verás, nosotros tenemos muchas actividades para jóvenes.

Luis. ¿Cómo cuales?

Eduardo. Pues mira, damos cursos que duran seis meses, diplomados de semanas, o tenemos reuniones de entrada libre, gratuita. Tenemos excursiones, salidas culturales, damos paseos y muchas actividades de auto-conocimiento y desarrollo.

Luis. Mh, no suena mal. A mí me pasa que no sé todavía lo que voy a estudiar.

Eduardo. Ah, pues con nosotros, ¡igual y lo descubres! Pareces así como doctor.

(Ríen)

Eduardo. Bueno, ojalá que puedas ir, te vamos a recibir con mucho gusto.

Luis. Gracias

(Salen)

ESCENA 2

En la calle

(Entra Daniela que lee el folleto y llama a un número)

Voz en off (o persona al teléfono). Grupo de Autodesarrollo humano, buenas tardes, le habla Ramiro, ¿en qué puedo servirle?

Daniela. Buenas tardes, recibí un folleto de información donde hablan de una excursión con prácticas de autoconocimiento y de... (lee) arte.

Voz en off. Así es, estamos por abrir un grupo que sale este fin de semana. Nos daría mucho gusto contar con tu presencia.

Daniela. Pues es que sí me interesa, aunque no sé si pueda ir esta vez.

Voz en off. (amable) Claro, si no en este campamento, en el siguiente. Aunque sería lo mejor en éste porque se juntarán personas muy interesantes. De todos modos yo te puedo avisar cuando se forme el siguiente. ¿Me puedes dar tus datos, por favor? Nombre, dirección, e-mail, teléfono.

Daniela. Sí, gracias.

ESCENA 3

Ramiro aborda a Luis cerca del escritorio

Ramiro. Buenas noches, ¿qué te pareció la clase? Ya llevas dos meses de curso.

Luis. ¡Muy bien! Me alegro de haber ido a aquella conferencia y haberme inscrito en este diplomado de arte.

Ramiro. (amable) El gusto nos da a nosotros, en verdad nos sentimos muy contentos de que vengas. Eso sí, es importante poner atención a las clases, pero ya ves que son muy amenas y el tiempo se va volando.

Luis. Sí, eso sí.

Ramiro. Cueno, a mí me caes muy bien, pero te conozco muy poco, ¿qué estudias, qué te gusta hacer? (le pasa un brazo por el hombro)

Luis. (complacido) Ah, pues verás...

(Se alejan caminando)

ESCENA 4

**Eduardo y el de la voz en off o narrador (Ramiro)
sentados a una mesa, viendo papeles.**

Entra “El Instructor” y ellos se ponen en pie, nerviosos

“El Instructor”. Empecemos esta reunión de revisión de actividades.

Eduardo. Mi equipo y yo hemos repartido 400 invitaciones a las actividades.

“El Instructor”. ¿Con qué resultado?

Eduardo. Conseguimos que vinieran a la conferencia el 30% de los invitados. De ellos, dos se inscribieron.

Ramiro. Fueron Luis y Daniela.

Eduardo. Sí, fueron ellos.

“El Instructor”. ¿Qué sabemos de ese chico Luis?

Ramiro. Hablé con él y le saqué la información. Está por entrar a la preparatoria, vive con una familia normal, que tiene algunos problemas y por eso él se siente un poco solo. Le gusta la música moderna, lee mucho. Hace algunas actividades físicas, como el fútbol, pero le gusta más el americano. Está viendo las películas esas de moda, de la que ya se va a estrenar la última.

“El Instructor”. (tomando nota) Hay que organizar una salida a ver esa película. Invítalo tú. Anúncialo en la siguiente clase. Quiero atención constante sobre él. ¿Qué hay de Daniela?

Eduardo. Ella está más que emocionada por entrar con nosotros. Es de esas personas generosas que solamente necesitan una oportunidad para crecer.

Ramiro y Eduardo. Sí, señor.

ESCENA 5

Ramiro con Eduardo, cerca del escritorio

Ramiro. ¿Pasaste el examen de admisión?

Luis. (sonriente) Sí, estuvo muy bien.

Ramiro. Bueno, ya te dijeron que nosotros estamos trabajando para mejorar la vida de las personas.

Luis. (emocionado) Sí,

Ramiro. Bueno, pues eso necesita de las personas, para que marche, ¿verdad? Esas personas somos nosotros. Tú como un joven generoso, estás muy capacitado para eso. Nosotros y ya te incluyo, necesitamos un ambiente, ciertos recursos, porque nos mantenemos de nuestro esfuerzo.

Luis. Sí, estoy dispuesto.

Ramiro. ¡Qué bien! ¡Esto va a estar muy bien, ya verás! Hay que venir algunos días para colaborar, tenemos trabajos como tener a más personas como nosotros, ayudar a limpiar el espacio, tener medios para ayudar a los demás. Será necesario que pagues una cuota y te dediques a las actividades algunos días.

Luis. Yo puedo los lunes.

Ramiro. (sonríe, desaprobándolo) No.

Luis. (apenado) ¿Perdón?

Ramiro. Tú viste que hacemos cosas buenas. Las viviste. Te pediría un poco más de generosidad. Dar algo de lo que recibiste. No podemos ser egoístas en dar a otros la oportunidad de vivir lo bueno que recibimos, ¿no crees?

Luis. Sí, pero es que la escuela...

Ramiro. ¿A qué hora sales?

Luis. A las dos. Y luego las tareas.

Ramiro. Pero mira, si dedicas aquí un día solo, sólo un día aparte del lunes, tu crecimiento como persona será más rápido y vas a ayudar a muchos. Has las tareas los otros días, adelanta, maneja mejor el mundo, de manera que tengas libre otro día, aparte del lunes.

Luis. (un poco dudoso) Bueno... sí.

ESCENA 6

Ramiro con Eduardo

Ramiro. ¡Ya llevas seis meses con nosotros!

Luis. Sí, me siento muy bien.

Ramiro. Qué bueno, porque...

(Entra El Instructor, furioso. Se planta muy cerca de Ramiro y le grita)

“El Instructor”. ¡Acabo de ver el video de la última salida! ¿Cuántas veces te tengo que decir que no debes explicar mostrando esas dudas?

Ramiro. Yo, yo...

“El Instructor”. ¡No me des excusas! ¡Cuántas veces te tengo que decir que así no vas a madurar! ¡Eres un inepto, un egoísta! ¡Parece que no tienes cerebro! ¡Cómo vas a ayudar a dar el mensaje con esa incapacidad! ¡La próxima salida irás como ayudante, llevando la comida! ¡No quiero que vuelvas a hablar hasta que no hayas aprendido a ser sincero!

Ramiro. Sí, señor... si, señor...

El Instructor (Voltea a Luis y le sonríe, colocando las manos en sus hombros) ¡No te preocupes! (se va)

Ramiro. (avergonzado) No te preocupes de verdad. Él es nuestro Instructor y nos

habla así para corregir nuestros defectos. La verdad es que me ha ayudado mucho. Sólo es así con los más comprometidos con nuestra misión.

ESCENA 7

Luis y Daniela

Luis. Esa última clase fue dura.

Daniela. Sí, le llamaron muy duro la atención a ese responsable

Luis. (animado) A mí no me llamarán la atención. Estoy muy interesado en cumplir bien todo lo que me digan. Yo voy a demostrar mi capacidad.

Daniela. ¿Pero, qué tiene de malo lo que hizo? Sólo dijo que deseaba ver más a su familia.

Luis. Hay qué entender. La misión que tenemos es tan grande, que requiere de sacrificios. No se puede ser tan egoísta cuando se trata de ayudar a la humanidad.

Luis. (hace evidente cara de duda y angustia)

Daniela. (molesta) ¿Qué te pasa? ¿No estás convencido?

Luis. No, sí... sí...

Daniela. Deja de estar pensando, Tú eres uno de los grandes en nuestro grupo. Además hay qué repasar lo que tenemos pendiente. A ver: clase este sábado, la sesión de meditación el domingo, hay que ir a plantar árboles el lunes y el martes, más la reunión de coordinación el miércoles. Hay qué hacerlo, hermano, caray, tendré problemas en el siguiente examen de historia, pero, bueno (se encoge de hombros), a ver cómo le hago.

Luis. Yo acabo de reprobar física... es que todo el tiempo debo estar viendo las actividades del grupo.

Daniela. Yo te ayudaré, ¿para qué somos hermanos? ;Además, aquí en el grupo me acaban de ascender al tercer nivel y dicen que la cosa se pone mejor muy pronto!

ACTO DOS

ESCENA 1

Daniela, huraña, y su hermana Rebeca, preocupada

Rebeca. ¿Qué tienes, Daniela?

Daniela. Nada.

Rebeca. Cómo nada. Ya casi no estás en casa. No te vemos ni los fines de semana. Mi papá está preocupado.

Daniela. No tengo nada.

Rebeca. Yo tampoco te veo. Ya no haces lo que te gustaba. Estás muy rara y callada.

Daniela. Ya te dije que no es nada.

Rebeca. ¿A dónde estás yendo, Daniela? Todo el tiempo estás ahí, en ese grupo, ¿verdad?

Daniela. (No responde)

Rebeca. ¿Es ese lugar, verdad? ¿De qué es, Daniela?

Daniela. Ah, bueno, que te importa.

Rebeca. Sí me importa, mi papá...

Daniela. Mi papá, mi papá... ellos ni se preocupan de qué hago, ni de si me pasa algo. Ahora que ya tengo amigos, quiere quitármelos.

Rebeca. Me preocupa a mí, también a tus amigos. Juan ya no te habla porque dice que te alejaste de él y nos sabe por qué, dime...

Rebeca. (Estalla) ¡Ya te dije que nada, ocúpate de tus asuntos y déjame vivir mi vida!

ESCENA 2

“El Instructor” con Eduardo y Ramiro a sus costados Luis y Daniela frente a ellos. El escritorio a un lado

“El Instructor”. Luis y Daniela, después de estar con nosotros durante 3 años, están preparados para entrar al nivel más importante de nuestra hermandad. El círculo secreto de los más capaces, ¿están dispuestos?

Luis y Daniela. ¡Sí, señor!

“El Instructor”. (A Eduardo y Ramiro) Colóquenles las insignias.

(Ellos lo hacen y al terminar él continúa)

“El Instructor”. Por medio de esas insignias, ustedes juran obedecer solamente a nuestro grupo y defenderlo de los ignorantes de la gran misión que tenemos. Ustedes abandonaron obstáculos como la familia y los amigos. Deben ser generosos con ellos,

porque ellos no entienden que no hay nada más grande en esta vida que nuestro grupo. Ustedes no tendrán por el resto de su vida, a otros jefes que nosotros. Si por nuestra causa ustedes deben dejarlo todo, que así sea. No todos los seres humanos son capaces de tomar este compromiso, solamente pueden los elegidos. ¿Están dispuestos?

Daniela y Luis. (Se ponen una mano en el corazón) ¡Sí, señor!

“El Instructor”. (Alza la voz) ¡Bien, Daniela! ¡Hay una misión para ti! ¡Tenemos un integrante que está en peligro de dejarnos! ¡Tú debes hacer que se quede!

Daniela. ¡Sí, señor!

“El Instructor”. Para eso debes usar cualquier recurso, óyeme bien, cualquier recurso, hazlo. ¡No importa cómo sea! ¡Es en bien de nuestra misión y en bien de tu alma!

Daniela. ¡Sí, señor! (sale)

“El Instructor”. Tú Luis. Como eres de los más comprometidos, ¡debes ponerte al nivel! ¡Necesitamos que hagas aportaciones económicas más altas! ¡Debes entregarte más a la causa!

Luis. Es que yo,... como le dije, le pido permiso para entrar a estudiar una carrera

“El Instructor”. ¡Todo eso es vano! ¡Eso lo haces por tu mente y tu cuerpo, pero aquí, con nosotros, se trabaja por el espíritu!

Luis. (Agobiado) Es que... yo...

“El Instructor”. ¿No entiendes que lo hacemos por el bien del mundo? ¡Si no eres capaz de cumplir con tus obligaciones, caerán maldiciones sobre ti!

☒ Luis. No...

☒ Eduardo. ¡Debes ser digno!

☒ Ramiro. ¡Es en bien de la humanidad!

☒ “El Instructor”. En fin, déjenlo. Luis. Tú sabes si lo haces o no. Eres libre de decidir. Yo sólo te digo que no hacerlo, sería un egoísmo despreciable de tu parte.

(“El Instructor”, Luis y Ramiro, salen, rápido, con cosas urgentes por hacer)

(Luis se sienta al escritorio, agobiado. Suena el teléfono.
Suspira tomando fuerza, se despeja la cara)

Luis. Es por el bien de la humanidad...

(Levanta el teléfono sonriendo)

Luis. Grupo de Autodesarrollo Humano, buenas tardes, le habla Luis, ¿en qué puedo servirle?

FIN

**ENTRA EL NARRADOR Y DICE AL PÚBLICO:
SI ALGO DE ESTO TE SUCEDE... TÚ ESTÁS EN UNA SECTA.**

Sigue la reflexión grupal.